

# GACETA ESPAÑOLA.

CADIZ VIERNES 5 DE SETIEMBRE DE 1823.

## NOTICIAS EXTRANJERAS.

### ALEMANIA.

*Frankfort 27 de Julio.*

Se asegura de nuevo que las tropas austriacas que estaban para salir de Italia, y volver á Alemania, han suspendido su marcha en virtud de las últimas órdenes que han recibido.

Las cartas mas recientes que se han recibido de Petersburgo, dicen que está señalado el 2 de Agosto para la salida del Emperador Alejandro. Pasará revista al segundo ejército, y hará su viaje por la Besarabia.

*Maguncia 29 de Julio.*

La separacion de Mr. Wangenheim ha causado mucha sensacion en toda Alemania. Se cree por este hecho que el Gobierno de Wurtemberg deseaba manifestar hallarse dispuesto á seguir el impulso del Austria. A pesar de la oposicion de Mr. Wangenheim, el partido austriaco ha obtenido grandes ventajas en los seis meses últimos. En primer lugar impuso silencio á los periodicos, y ademas de esta victoria conseguida fuera de la Dieta, ha logrado otra en la Dieta misma, sofocando toda idea de independencia. La separacion de Mr. Wangenheim, cuya penetrante perspicacia pudiera causar alguna inquietud, es un triunfo del partido austriaco.

### INGLATERRA.

*Londres 7 de Agosto.*

Ayer llegaron, dice el *Morning-Herald*, papeles de Francia, su fecha 24 de Julio, los cuales aseguran que en las tertulias de Alemania, donde se discute sobre asuntos de politica, se habla de un nuevo congreso europeo, de otra asamblea de los tiranos que despedazan la Europa, y de sus ministros y satelites, el cual ha de celebrarse en Viena el mes de Octubre. Se dice que el estado que presentan las cosas de España ha inspirado este proyecto. Parece que se cita para apoyar esta nueva reunion de los despotas coligados el discurso del Labiador Chateaubriand en defensa del ataque dado contra la España libre, que a nadie ha ofendido. Se hace merito principalmente del pasaje de su oracion, en el cual aquel declamador vano e insubstancial sentaba « que la revolucion de España debía mirarse bajo dos aspectos: primero como contraria á los intereses de la Francia, y segundo como opuesta á los de la Europa. » Si el que trajo las aguas del Jordan hubiese dicho que la revolucion de los Franceses para acá, que trastornase la tiranía y la superacion de los siglos, era contraria á una faccion villana de Francia, á la cual pertenece el mismo, que ha sido siempre un renegado de todos colores; y que tambien era opuesta á las miras de los despotas conjurados contra la libertad y el bien de la Europa, de los pocos contra los muchos, en tal caso Chateaubriand hubiera hablado con discrecion y verdad. Se asegura que en el congreso de Octubre no solamente se admitiran las potencias de primer orden, sino tambien las de segundo y tercero. Si esto sucediere, será solo con el objeto de impedir que den á sus súbditos constituciones ú otra cosa que presente alguna idea de libertad. La conducta de Wurtemberg ha merecido el desagrado de las tres grandes potencias; y para con los otros estados y sus soberanos se emplearan las amenazas con el fin de asegurar á sí fuese posible, el despotismo universal y marcar con el sello de la tiranía á todos los hombres de Europa. Esperamos que ningun ministro de la Gran-Bretaña declarará nuevamente su país presentándose á nuestro nombre en tan infame congreso: bastante hemos perdido del decoro nacional en las discusiones de Verona. Esta confederacion se reunirá de nuevo, y amenazará con hacer marchar sus mercenarios los Croatas, Panduros, Cosacos y Calmucos desde los Pirineos hasta las Cimas del Cáucaso contra todas las naciones libres: pero si la España continua su defensa, y no la abandona el corazon y los brazos de sus hijos, la fuerza de sus

invasores desaparecerá de su territorio, y atendida su posición podrá despreciar las amenazas de los tiranos coligados para ultrajarla. Ademas, su grande ejemplo se extenderá como un incendio por toda Europa, y sabrá la santa alianza que las bayonetas no pueden agotar la sangre de la libertad que sale á torrentes encendidos del corazon, ni sofocar la resistencia de los hombres contra la opresion, cuando se hace general y se desenvuelve entre millones de personas irritadas.

## NOTICIAS DE ULTRAMAR.

*Jauja 15 de Setiembre de 1822.*

Siendo uno de los movimientos mas bien combinados, mas atrevidos, y en donde mas han brillado en esta campaña el sufrimiento, la constancia y actividad españolas la expedicion hecha al Callao desde el valle de Jauja, y mandada por el general en jefe de este ejército mariscal de campo D. Josef Canterac, hemos creido conveniente la reimpresion del parte impreso en la gaceta del Gobierno legitimo del Perú del 5 de Noviembre de 1821.

*Parte del Sr. general en jefe del ejército al Excmo. Sr. virey del reino.*

Excmo.-Sr.: En virtud de las órdenes de V. E. salí de Jauja el 25 del mes de Agosto con la division que se sirvió señalarme, y superando los trabajos y obstáculos que presentan los Andes, atravesamos esa penosa cordillera, y llegamos el 3 de Setiembre, sin novedad que merezca mencion al pueblo de Santiago de Tuna, distante 16 leguas de Lima. Esta estaba ocupada por todo el ejército del general S. Martin. Como me interesaba ocultar al enemigo el punto por donde pensaba desembocar, marché en aquella noche con el jefe del E. M. G. del ejército el coronel D. Gerónimo Valdés, los comandantes de division el brigadier D. Juan Antonio Monet; coronel D. Josef Carratalá, y la infantería por el camino de los Altos que conduce á la entrada de la quebrada de S. Mateo; y habiendo variado de direccion á la izquierda al anochecer del 4 despues de una marcha de 12 leguas sin agua, por terrenos extraordinariamente quebrados, llegamos el 5 al amanecer sobre el rio Lurin á las inmediaciones de la Cienequilla. No alcanza la expresion á manifestar á V. E. con exactitud, ni á recomendarle el mérito que esta infantería contrajo en dicha jornada por su sufrimiento y constancia en dificultades tan insuperables. Al propio tiempo desde Tuna se dirigió el coronel D. Juan Loriga con la caballería, el segundo batallon del primer regimiento, la artillería, ganado y bagage por la quebrada del Espiritu Santo á reunirse en la Cienequilla. En su tránsito se le presentaron cuatro compañías enemigas que atacaron vigorosamente la cabeza de su columna; pero habiendo dispuesto el indicado jefe que la compañía de cazadores de dicho batallon, mandada por el teniente coronel graduado D. Antonio Azpiroz, y dos mitades de granaderos de la Guardia por el de igual clase D. Felipe Fernandez cargasen sobre ellas, lo ejecutaron con tal intrepidez que en un instante fue derrotado y acuchillado el enemigo, dejando en el campo 50 cadáveres, y en nuestro poder un oficial, 26 prisioneros, y mas de 80 caballos ensillados.

Descansaron en la Cienequilla las tropas hasta el 6 al anochecer, que con la fuerza de 1500 infantes de armas tomar, 850 hombres de caballería, y 7 piezas de á 4 de montaña, emprendimos la marcha para la rinconada de Late. Llegados el 7 al anochecer á la llanura limitrofe á la indicada hacienda llamada Pam-pogrande, tomé posicion, y fui informado por unos prisioneros que hicieron las partidas avanzadas, de que el ejército enemigo con todas las partidas de guerrilleros, vándidos, y los negros de todas las haciendas á quienes el general S. Martin habia armado, se hallaban acampados en la Chacra de Mendoza. Determiné suspender mi marcha hasta reconocer el enemigo, ó ver si se decidía, contando en su número, á atacarme; mas como el 8 quedé

convencido que aquel se mantenía quieto, me adelanté sobre su campo con el jefe del E. M. G., compañías de cazadores del Infante, y escuadrón de dragones de Arequipa al mando de su comandante D. Manuel Horna: me ocupé de las alturas situadas entre la laguna de la Molina y la llanura del Cascajal, camino de Lurin, y desde ellos descubrí perfectamente la fuerte posición del enemigo. Todo el costado izquierdo y frente de este estaba cubierto por el río Surco: su derecha, en dirección del camino real de Lima á S. Borja, estaba apoyada á varias tapias, y á su retaguardia se hallaban, aunque á alguna distancia, las alturas llamadas del Pino, que dan principio á las que siguen hasta el almacén de la pólvora de la Menacho: á todas las abraza dicho río. La infantería enemiga estaba parapetada detras de tres órdenes de tapias; y el río Surco, aunque de poca anchura, por su mucha rapidez y bordes escarpados, solo podía pasarse por los dos puentes que estaban sobre el frente de la línea enemiga. Su caballería á retaguardia de su derecha, y la chusma, guerrillas ó montoneras á su retaguardia, y esparcidos por todos los caminos.

Al pie de la altura que habíamos ocupado se halla la casa de Monterico que lo estaba por Montonera y dos mitades de caballería enemiga, las que el escuadrón de Arequipa y compañías de cazadores del Infante, mandadas por sus capitanes los tenientes coroneles graduados D. Pedro Asnar y D. Pedro Peña, desalojaron con gallardía sobre la marcha. Hice venir el resto de infantería, caballería y artillería que quedaba en Late, y habiendo pasado por dos portachuelos las alturas de Monterico, desembocaron todas las tropas en el Cascajal; apoyamos nuestra derecha á dicha altura, dejando dos batallones en columnas: la caballería formó la izquierda de la línea; y la casa de Monterico quedó ocupada por el escuadrón de Arequipa y las compañías de cazadores del Infante. Durante la noche el coronel Valdés con estos cazadores y alguna tropa del Imperial Alejandro se adelantó sobre la posición enemiga para cerciorarse si permanecía en la misma, ó si se había movido en dirección á S. Borja, como se creyó al anochecer. Este coronel efectuó con el tino que le es propio este reconocimiento, el cual dió lugar á un tiroteo de media hora: nuestras tropas se portaron con valor y disciplina: despues de cumplido su objeto se retiraron con todo orden. Como sin una gran desventaja no podía atacarse al enemigo por su frente, resolví marchar por líneas por el flanco izquierdo, aparentar dirigirme á Surco, y de pronto variar á la derecha y apoderarme de los campos de S. Borja, y puesto en ellos atacarlo por su flanco derecho si permanecía en la posición que se ha indicado. Me parecía expuesto este movimiento, pues que á la distancia de dos tiros de cañón del enemigo era preciso pasar dicho río, y desembocar por un solo puente; pero era indispensable practicarlo para interponernos entre el enemigo y el Callao, poder comunicarnos con este, y efectuar lo que V. E. me había prevenido.

El 9 á las siete de la mañana, despues de comido el rancho, y anunciar á la tropa que en breve regularmente se le ofrecería la ocasión de acreditar lo que son capaces los soldados de la Nación española, marchamos por el flanco izquierdo en tres columnas paralelas con frente cada una de mitad de compañía y distancias enteras. La primera de estas se componía de toda la caballería, la segunda de la infantería y artillería, y la tercera del bagage, cubriendo un escuadrón la retaguardia. Llegados al tambo de Surco variamos á la derecha, y nos dirigimos rápidamente por el camino real de S. Borja; y como el terreno era entonces mas ventajoso para la infantería, pasó esta por los claros de la caballería, y quedó su columna en primera línea: nos apoderamos con la compañía de cazadores del 1.º del Imperial y un escuadrón de granaderos de la Guardia del puente, por el cual disminuidos los frentes pasaron á un tiempo la caballería é infantería: la primera se formó en batalla en un campo espacioso que está á la izquierda del camino real, dando frente á este, la derecha al río Surco, y la izquierda hácia S. Borja: la infantería delante de la caballería hizo pabellones detras de la tapia que forma la izquierda del camino, y con un ardor increíble derribó parte de dicha tapia, la que estaba del otro lado del camino, y varias otras: esto para que nuestra caballería pudiese operar y hacer ver al enemigo que los valientes no necesitan mas parapetos que sus pechos; la compañía de cazadores del Imperial y escuadrón de granaderos de la Guardia que habían tomado el puente, desalojaron al enemigo de la casa de S. Borja, y guarnecieron todo el día este punto. Aseguro á V. E. que las tropas mas aguerridas y mas maniobreras no han ejecutado ni ejecutarán jamas con mas gallardía, orden y precisión los citados movimientos al frente del

ejército contrario. — Durante este tiempo hizo el enemigo un cambio de frente, apoyando su derecha á las alturas del Pino, y su izquierda hácia el río Surco: su frente quedó paralelo al nuestro, y cubierto por varios órdenes de tapias, formando el terreno una especie de anfiteatro. Inmóvil aquel detras de sus atrincheramientos sin atreverse á atacarnos á pesar de su superioridad en número, bien dió á conocer lo poco que se determinaba á emprender, y el respeto que tenía á las valientes tropas nacionales. A las tres de la tarde desfiló por su flanco derecho, y fue á tomar posición sobre el campo de instrucción, apoyando su izquierda á la Chacra del Pino, y la derecha á la muralla de Lima. Como desde esa nueva posición conducen varios caminos á retaguardia de la que ocupábamos, hice efectuar al anochecer un cambio de frente perpendicular, y quedó nuestra derecha cerca de la que habia dejado el enemigo, formando esta parte de la línea la infantería, la izquierda la caballería con las reservas, y dando el frente á Lima. Viendo á las diez de la mañana del 10 que el enemigo no indicaba querernos atacar, y que podría correrse á Bellavista, y hacernos mas difícil nuestra comunicación con el Callao, marché con toda la caballería y dos piezas mas allá de S. Borja amenazando su campo, y previne que el bagage y la infantería, mandada por los comandantes de división D. Juan Antonio Monet, D. Josef Carratalá y el jefe del Estado M. G. D. Gerónimo Valdés, marchasen rápidamente á Bellavista por Santa Cruz, abriendo camino entre el mar y la Magdalena: se ejecutó diestramente este movimiento por los indicados jefes, y cuando calculé que estaba bastante adelantado, remonté con la caballería hasta la Chacra de S. Isidro, y me dirigí por la Magdalena á Bellavista, donde llegué muy poco despues que las compañías de preferencia del Infante, mandadas por el jefe de E. M. G., perseguían á 400 enemigos que estaban en la hacienda de Baquijano, y que con precipitación fugaron por Lima.

El comandante general de la caballería coronel D. Juan Loriga, que cubria la retaguardia de la columna de esta arma, se me reunió habiendo cumplido exactamente mis instrucciones, evitando oportunamente con un escuadrón de dragones de la Union que diferentes partidas enemigas se interpusiesen en el camino á cortar algunos equipages, las cuales fueron acuchilladas y puestas en fuga por nuestros dragones.

Arrojado el enemigo mas allá de la Legua, acampé las tropas bajo los fuegos del Real Felipe, dándoles aquella noche un descanso, tan necesario despues de las fatigas sufridas los días anteriores.

El siguiente tomó el ejército contrario posición á nuestro frente en la alameda del camino de Lima, apoyando su derecha hácia el Rimac, y la izquierda en las Huacas del tambo de Mirones, teniendo cortado el camino real, y un parapeto con seis cañones y dos obuses en batería; de tal manera que solo podía nuestra caballería marchar por aquel con poco frente, siéndole imposible desplegar á la vista del enemigo por hallarse este cubierto con varias filas de tapias como en las otras posiciones que antes habia ocupado.

Este día se celebró una junta de guerra, en la cual hice ver al Sr. gobernador el mariscal de campo D. Josef de la Mar los oficios é instrucciones de V. E., y este Sr. manifestó la imposibilidad de evacuar é inutilizar la plaza, como verá V. S. por la adjunta copia del acta número 1.º por hallarse refugiadas en ella mas de 600 personas de ambos sexos, que quedarían en el mayor compromiso, y expuestas al furor del enemigo. Proveerla de víveres sacándolos de Lima para poder continuar su defensa, tampoco era posible, pues para ello era preciso antes batir al ejército, y esta operación se oponía á las instrucciones de V. E. por ser en extremo aventurada contra un enemigo que tenía reunidas todas sus fuerzas en una posición naturalmente fuerte, y en la que no podía obrar nuestra caballería como se ha dicho, no contando yo á mis órdenes ni una tercera parte del número de infantería que tenía aquel; y sobre todo, no reconociendo en mi posición otro punto de retirada en caso de desgracia que la misma plaza del Callao, falta esta de víveres era consiguiente la total pérdida de mis tropas, y de esta la del Perú. Habiéndome proporcionado por otro medio abastecer la plaza de víveres, valiéndome de una de las personas que se hallaban á bordo de uno de los buques extranjeros, se entabló una negociación, segun digo á V. E. en oficio separado.

Dando tiempo para que se formalizase la contrata, permanecí hasta el 16 en aquellas inmediaciones, y casi todos estos días tuvimos tiroteos entre las grandes guardias y las tropas que sostenían el forrage que era preciso hacer cerca del enemigo. El ex-

presado dia 16 trató este de sorprender las tropas del forrage sobre Chacra alta; pero oportunamente los cargó el intrépido coronel D. Juan Loriga con dos escuadrones y las compañías de preferencia del segundo batallón del Infante, rechazándolos y persiguiéndolos hasta cerca de las líneas de su ejército, causándoles alguna pérdida.

Como mi división carecía absolutamente de todo artículo de subsistencias, y para la caballería y brigadas de mulas ya no había forrage en la inmediación de los fuertes del Callao, tuve por indispensable moverme, alejándome de ellos para proporcionar dichos auxilios, y con el objeto de contraerme á varios movimientos llamando la atención del enemigo por diferentes partes, mas siempre con la idea de volver al Callao cuando juzgase cumplida la citada contrata, y extraer entonces el número posible de fusiles para traerlos á este cuartel general. Todo esto parecia factible; pero los poderosísimos inconvenientes que sobrevinieron, y que expresaré, cortaron este proyecto.

A las cuatro de la tarde del mismo dia 16 me moví con la división hasta la Legua, adelantando dos mitades de caballería sobre el camino del tercer óvalo donde existía el campo enemigo. A la derecha tomó posición el primer batallón del Imperial, quedando sobre el camino los escuadrones de granaderos de la guardia, mandados por su comandante teniente coronel D. Valentin Ferras, y dos piezas de artillería á las órdenes del coronel D. Josef Carratalá, mientras el resto de las tropas verificaban sobre la izquierda el movimiento con dirección á S. Agustín, pasando el rio Rimach por frente de la Chacra de Villegas: tuve precisión de seguir en la misma noche la marcha por Oquendo, como único medio de quedar fuera del flanco del enemigo, y llegué á este punto al amanecer del 17; mas como no encontrase en el ganado alguno, despues de dos horas de descanso, me dirigí por Márquez á Copacabana bajo los fuegos de un bergantín enemigo que nos molestó muy poco, causándonos solo la pérdida de dos hombres. En este campo recogimos 500 reses vacunas, y pudo ya la tropa poner sus ranchos, y recobrase algo del trabajo del dia y de la noche anterior. (*Se continuará.*)

## NOTICIAS DE LA PENINSULA.

*Cádiz 4 de Setiembre.*

### *Ayuntamiento constitucional.*

Para acelerar cuanto sea posible la conclusion de las obras de defensa de esta plaza, y sin perjuicio de la invitación hecha para que todos los amantes de la patria que tengan proporcion concurran á los trabajos, ha establecido el Excmo. ayuntamiento un turno, para que por cuarteles se nombre diariamente el número de personas que el señor gobernador ha manifestado ser necesario. Las diputaciones de los barrios harán la citación, excluyendo solo á los milicianos voluntarios que esten en actual servicio, y el ayuntamiento satisfará un jornal de siete reales á los que no tengan medios de subsistir, siendo de cuenta de los que no concurren personalmente pagar un individuo que trabaje en su lugar. Lo que se hace notorio por acuerdo del Excmo. ayuntamiento. Cádiz 3 de Setiembre de 1823, año cuarto de la restauración de la libertad de las Españas.—Cipriano Gonzalez Espinosa, secretario.

## VARIÉDADES.

*Continúa la relacion del estado del cristianismo en las diversas partes del mundo.*

### *De los ceilaneses y de los javaneses.*

Los indios de acá y allí del Ganges tienen en gran veneración á la isla de Ceilan, y la llaman tierra santa, porque dicen que en la cumbre del monte que ocupa el centro de ella, fue donde Dios crió al primer hombre. De allí salió la religion de Budda, y segun una antigua tradicion conservada entre los ceilaneses, una nueva creencia debe llegarles algun dia de las regiones de Occidente, y ha de ser la religion universal de los hombres. Los misioneros hubieran podido sacar partido de esta tradicion, y no parece que lo hayan hecho.

Los primeros conquistadores europeos de la isla de Ceilan, que fueron los portugueses, convirtieron á sus nuevos súbditos con espada en mano; y el cañon asestado contra los templos de los dioses falsos apoyaba la predicación de los sacerdotes, lo cual causó tal espanto á muchos ceilaneses, que abrazaron la religion católica sin tener de ella la mas mínima nocion.

Cuando los holandeses tomaron á Ceilan en el siglo XVII construyeron un gran número de escuelas y de iglesias, y los primeros predicadores que llevaron eran hombres piadosos y zelosos,

pues exigian de los nuevamente convertidos una verdadera enmienda en sus costumbres; pero sus sucesores no siguieron siempre sus huellas, antes por el contrario, dieron repetidas veces malos ejemplos á los naturales; así es que muchos de estos pedian el bautismo por poder ocupar un empleo en el Gobierno, y aunque cristianos en el nombre, no por eso eran menos fieles de corazón á Budda.

Hechos los ingleses dueños de Ceilan, pensaron mucho menos que sus antecesores en perfeccionar la moral de los habitantes de Ceilan; así es que los templos de los ídolos se multiplicaron durante su dominio, y muchos ceilaneses abjuraron el cristianismo. Sin embargo todavía se contaban poco ha 1500 indigenas protestantes, y 500 católicos; pero cuantos verdaderos cristianos hay entre ellos?

El ceilanés pagano, esclavo de sus sentidos, es perezoso, perjuro y violento; la mayor parte de los portugueses y de los católicos, y el mayor número de los protestantes tienen las mismas propiedades segun la triste pintura que nos hacen de ellos los viajeros modernos.

En 1815 concluyeron los ingleses la conquista de la isla de Ceilan, sujetando al Rey de Candi; y desde entonces han trabajado con zelo las sociedades de misiones de Londres en la mejora del estado moral de aquel país, donde con los auxilios del Gobierno han fundado ya 200 escuelas y una academia destinada á la enseñanza de las ciencias. Los misioneros ingleses recorren la isla en todas direcciones, y procuran reanimar con sus predicaciones las débiles reliquias del cristianismo que introdujeron en otro tiempo los holandeses: sus esfuerzos no dejan de producir efecto, pues se ha visto á varios gefes de la isla, y aun á algunos sacerdotes doctos de Budda, abrazar el evangelio.

Las misiones inglesas son tambien muy activas en la isla de Java, donde los holandeses habian ya fundado un gran número de iglesias. La religion dominante en Java es el islamismo: pero los sacerdotes musulmanes son ignorantes, pues apenas saben el alcoran. Los chinos componen la quinta parte poco mas ó menos de la poblacion de la isla, y aunque la mayor parte de ellos pertenecen á la clase mas ínfima de su nacion, son muy superiores á todos los demas habitantes de Java en industria, en luces é instruccion. Los misioneros debieran dirigirse á ellos con preferencia; pero para lograr algun fruto, seria preciso que reuniesen á los buenos deseos el conocimiento de los hombres, el arte de modificar la enseñanza segun el caracter, y el modo de ver de aquellos á quienes hubiesen de enseñar; y en fin una gran superioridad de luces. Por desgracia no sucede así, pues la mayor parte de los misioneros son de baja extracción, y carecen de conocimientos; y solo por un efecto de piadoso entusiasmo se dedican á estas empresas penosas y arriesgadas, persuadidos de que Dios, que gusta de manifestar su poder en los flacos, suplirá la falta de sus medios. Esto es lo que explica por que el resultado de tantos afanes y gastos no suele nunca corresponder á lo que se habia esperado.

Las islas Molucas contienen actualmente cerca de 20,000 protestantes, y en las de Amboina y de Banda algunos misioneros ingleses que se establecieron allí en 1814, predicán de nuevo el evangelio á algunas greyes cristianas, abandonadas de mucho tiempo á esta parte, y distribuyen biblias traducidas en lengua del país, e impresas en Calcuta.

Segun los empadronamientos hechos en 1817, se regulan los cristianos católicos de las islas Filipinas en 1.800,000 almas. Sus curas seculares son casi todos indios ó mestizos, y solamente los frailes son europeos. El corto número de eclesiásticos obliga por desgracia muchas veces á los obispos á conferir los órdenes sacros á sujetos que no tienen ninguna de las cualidades que se requieren para ejercer las funciones sacerdotales, y ya se deja conocer los inconvenientes que resultan de esto á la religion.

### *Reflexiones generales acerca de la lentitud de los progresos del cristianismo en Asia.*

Cuando se considera en grande el estado actual del Asia, no puede uno menos de afligirse al ver la degradación moral en que ha caído esta hermosa parte de nuestro globo, pues solo una corta porción de sus moradores profesa la fe de los cristianos, y entre estos hay pocos en quienes egerza un infijo saludable. Es verdad que los judios, los musulmanes, los bramines, los sacerdotes de Fo y de Lama de Xaka y de Budda enseñan el dogma de la unidad de Dios, pero desfigurado con mil cuentos absurdos. La astucia y violencia ocupan el lugar de las leyes, y la sociedad solo se compone de despotas y de esclavos. El hombre cruel y feroz por su propia fadole ha creado divinidades á su ima

gen, á las cuales no duda sacrificar sus semejantes. ¿Cuál es pues el amigo de la humanidad que no desee con ansia ver variar este estado de cosas?

¿Por qué ha hecho el cristianismo tan pocos progresos en el Asia, á pesar de los infinitos misioneros que la recorren de muchos siglos á esta parte, siendo así que antes de las grandes migraciones de los pueblos, había penetrado rápidamente hasta la India, la Tartaria, y aun hasta la China? ¿Los hombres de entonces eran por ventura diferentes de los de ahora? Los primeros predicadores del evangelio ¿tenían otros medios y otros recursos que tienen los del día? Son los habitantes actuales del Asia menos accesibles á la luz del evangelio? Toman ahora sus Gobiernos providencias mas fuertes para repelerlo que tomaban entonces? Nada de eso. ¿Pues dónde está el enigma?

Jesucristo enseñó verdades sublimes para salvar á los hombres, y que presentadas en su noble sencillez ejercen sobre ellos un influjo irresistible; pero como hablaba con israelitas adoptaba sus ideas, y se servía del language metafórico de los orientales. Los sucesores de sus discípulos no supieron distinguir bastantemente el espíritu de la doctrina de la forma de la enseñanza, ni las cosas esenciales de lo puramente accesorio, pues conservando las imágenes de las lenguas orientales, predicaron el evangelio á los gentiles con unas expresiones que solamente los israelitas podían entender. Estas expresiones dieron motivo á ideas falsas y á equivocaciones que fue preciso deshacer y explicar; cada teologo dijo lo que le pareció: los pueblos salvajes que invadieron la Europa cuando acabó el imperio romano, convertidos al cristianismo, introdujeron en él parte de sus antiguas supersticiones, y de esta mezcla resultó al fin un sistema de doctrina complicado en extremo, y en el cual apenas se percibe la doctrina del Salvador. Ahora bien, este sistema es el que han enseñado y enseñan todavía la mayor parte de los misioneros á las naciones que quieren convertir; les hablan mas bien de lo que se ha dicho acerca de Jesucristo que de lo que él mismo dijo, y he aquí precisamente el motivo por que han conseguido hasta ahora tan pocos resultados, y la razon de haber encontrado tantos obstáculos.

He aquí por que se han visto obligados á poner por obra medios poco conformes con la santidad de su objeto, y la causa de que su predicacion ha producido tan poco efecto en las costumbres de los nuevos convertidos. Si el misionero presenta la religion de Jesucristo en toda su pureza y sencillez primitiva, esta no podrá menos de hablar con una fuerza irresistible al corazon y al entendimiento de todo este racional, sin exceptuar ni los devotos tibetanos, ni los discípulos de Confucio, ni los doctos bramines, ni aun los mismos antropófagos de Sumatra; pero es preciso que el misionero se acomode á la capacidad de sus oyentes y á las ideas con que estan conaturalizados, y que no se ponga á hablar con indios y tártaros como pudiera hacerlo con los israelitas.

No hay duda que entre los misioneros católicos y protestantes de todos los siglos se han encontrado hombres dignos de los primeros tiempos del cristianismo; y el valor con que han sobrellevado penalidades de toda especie, y arrojado los mayores peligros para difundir algunas luces entre pueblos ignorantes, ó para civilizar hordas de bárbaros, merece toda nuestra admiracion: No se puede negar que han hecho algun bien; pero no es menos cierto que las misiones no podrán influir de un modo sólido en aquellas naciones, mientras que los misioneros no reúnan á un zelo ardiente, un conocimiento profundo del corazon humano, y mientras que enseñando á los dogmas mas sencillos y á las verdades mas esenciales, no enseñen la doctrina de Jesucristo en su pureza primitiva. (Se continuará.)

#### ARTICULO DE OFICIO.

Desde que las Cortes decretaron en 7 de mayo de 1822 el método que había de regir en la distribucion de los fondos del Estado, y facilitar por medio del establecimiento de las pagadurías de los ministerios el cumplimiento del art. 227 de la Constitucion, el Gobierno procuró enérgica y constantemente la planificacion de este nuevo sistema, de cuyas ventajas y utilidades se hallaba penetrado, y tomó cuantas disposiciones fueron necesarias para realizarla, reglamentando con la debida oportunidad el modo y forma de la aplicacion y ejecucion de los principios acordados por las Cortes en aquella fecha.

Faltaba entonces por desgracia en algunas provincias de la Monarquía la completa tranquilidad, indispensable siempre para que en todos los ramos de la administracion se observe el orden y la regularidad, garantes de su buen manejo; pero mucho mas

para el establecimiento de una variacion tan esencial de las bases con que antes giraba la distribucion del tesoro nacional. Y los acontecimientos, que tuvieron lugar sin interrupcion en lo que va del presente año, han impedido en parte el logro de los objetos que se propusieron las Cortes al adoptar la indicada medida, y dificultado sobremanera la práctica de algunas de las formalidades establecidas en la Real Instruccion que se expidió en 9 de Junio de 1822 á consecuencia del citado decreto.

Entorpecidas las comunicaciones de unas provincias con otras, y de estas con la residencia del Gobierno; facultadas las autoridades provinciales y las generales en gefe de los ejércitos de operaciones, así para proporcionar recursos con que sostener la guerra, como para aplicar sus productos á las atenciones mas urgentes é importantes; constituido, en fin, el Gobierno en la obligacion de mantener debidamente las fuerzas de mar y tierra destinadas á conservar intacto el baluarte de la independencia y libertad de la Nacion, dentro del cual se ha colocado para salvar á la vez entrambas; es de todo punto preciso que se arregle á estas particulares circunstancias la distribucion de los fondos del Estado, ordenándola de tal manera que la asistencia de las obligaciones mas perentorias del servicio en la Isla Gaditana quede asegurada cumplidamente, y no menos la exactitud de la cuenta y razon en cuantos pagos y operaciones administrativas se ejecuten en las provincias de la Monarquía.

Con tan importantes fines, habiéndolo puesto todo en la consideracion del Rey, y despues de un maduro examen, S. M. ha tenido á bien mandar que por ahora, y mientras duren las presentes circunstancias, se observe en la distribucion de los fondos del Estado el método siguiente.

Artículo 1.º Los secretarios del Despacho se reunirán el sábado de cada semana para decretar con presencia del presupuesto de ingresos probables en la siguiente, que presentará el de Hacienda, y á vista de las obligaciones que pesan inmediatamente sobre la caja de Tesorería general, y de las necesidades de todos los ministerios en la Isla Gaditana, las sumas que en la misma semana sucesiva se han de entregar á cada presupuesto.

Por el ministerio de Hacienda se comunicará este reparto el domingo por la mañana á la tesorería general.

Art. 2.º El tesorero general entregará en su consecuencia á los pagadores de los ministerios dentro de la semana, y á proporcion que se fueren verificando los ingresos, las cantidades respectivas en razon de las sumas designadas, y los pagadores las distribuirán entre sus obligaciones con entera sujecion á las ordenes que les comuniquen los secretarios del Despacho, cada uno en su ramo; en el concepto de que deberán acompañarlas á los demas documentos justificativos de los pagos en la remesa de ellos á la contaduría mayor, y de que quedan responsables en union con los interventores, bajo la pena del tres tanto, de los que se presentaren sin este preciso requisito. (Se continuará.)

#### El Gobierno ha recibido el parte siguiente.

Ejército de reserva.—Excmo. Sr.—El comandante del apostadero de Santi-Petri me dice con esta fecha lo siguiente: En la mañana de este día ha entrado en este rio un falucho candray con bandera española y francesa debajo, corsario de Conil, con ocho hombres de tripulacion, los seis españoles y los dos restantes franceses, cuyo patron, unido con tres marineros mas tambien españoles, á favor de estar durmiendo los otros, lograron venirse á unir á sus hermanos. Traen de armamento 24 fusiles, otros tantos sables y 18 bayonetas con un cajon de cartuchos; declaran que en Conil hay 80 franceses de guarnicion del núm. 2.º de ligeros, y que anterior á la pérdida del Trocadero han tenido los franceses una pérdida de la mayor consideracion. Esta es la única ocurrencia que tengo que participar á V: E., añadiendo que el castillo de Santi-Petri hizo algun fuego á una goleta enemiga que se hallaba inmediata, y que contestando con cuatro cañonazos viró á la vuelta de á fuera. Dios &c.—Cuartel general de S. Fernando 2 de Setiembre de 1823.—Excmo. Sr.—Antonio Burriel.—Excmo. Sr. secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Nota. En la Gaceta de ayer, col. 6.ª, lín. 4.ª, donde dice Rrangamor, léase Krangamor.

Otra. Aunque la proclama del que se titula virey de Navarra, inserta en la gaceta de ayer, tiene la fecha de Pamplona, no debe inferirse de aquí que el traidor ex-general España ocupe á dicha ciudad, sino que este es uno de los medios que emplean los malvados para alucinar á la gente sencilla con imposturas y falsedades. España es el cabecilla encargado de sitiar á la capital de Navarra.